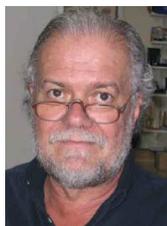


Desolador escenario electoral en Guatemala



Gilberto Lopes
redactor

Mas de 20 años después del retorno a la institucionalidad, la pobreza y el crimen organizado penetraron a las instituciones del Estado.

En un escenario desolador, casi seis millones de habitantes podrían acudir a las urnas, el 9 de septiembre próximo, para elegir un nuevo presidente de la República y 158 diputados, además de representantes municipales.

El favorito, según las encuestas, es Álvaro Colom, del partido Unidad Nacional de la Esperanza (UNE), considerado "centrista", que encabezaba las preferencias con un 41,1% de las intenciones de voto; 2,5 % menos que en julio pasado, según una encuesta de la empresa costarricense "Demoscopía, S.A." difundida la semana pasada por el diario Siglo Veintiuno, de Ciudad de Guatemala.

Lo sigue el general retirado Otto Pérez, candidato del ultraconservador Partido Patriota (PP), quien registró un ascenso, al pasar de 23,8%, en julio; al 30% en la actualidad, de acuerdo con el sondeo.

En tercer y cuarto lugar están Alejandro Giammattei, de la Gran Alianza Nacional (GANAN), de derecha, con 9,5%, cerca de 5% menos que en julio pasado, y Rigoberta Menchú, candidata de Encuentro por Guatemala (EG, centro-izquierda), que se mantiene casi estable, con 5%, frente al 5,8% de julio. Otros diez candidatos presidenciales obtenían menos del 5%.

La encuesta de Demoscopía estableció también que en una hipotética segunda vuelta electoral entre Colom y Pérez, el candidato de la UNE ganaría con el 41,4%, frente a su rival del PP con el 39,3%. Pero la diferencia es demasiado pequeña para asegurar el triunfo de Alvaro Colom.

En todo caso, las cifras de votos parecen irrelevantes, si comparadas con las de personas indecisas y que se abstendrán de votar. En las elecciones pasadas, menos del 50% de los electores acudió a la segunda ronda electoral.

DESESPERANZA

Alejandro Urizar, de la agrupación "Acción Ciudadana", considera que la existencia de tantos partidos muestra que "hay mucho de lo mismo" y una ausencia plena de debate, lo cual repercute en el desinterés de la población en participar en política seria. "Es algo negativo, porque no necesariamente cantidad es sinónimo de calidad", señala. "Mercado de promesas", era el título de un análisis sobre las elecciones publicado por el principal diario guatemalteco, Prensa Libre, en mayo pasado.

Ofrecimientos van y vienen, aseguraba el periódico. Algunos aspirantes a la presidencia apelan a la emotividad de los ciudadanos, hablan de esperanza, fe y confianza; mientras otros llamaban a la fuerza, con tal de vender una imagen enérgica y dominante, capaz de vencer el mal, con tan sólo un movimiento, decía el diario, en clara alusión al general Pérez.



La candidata a la presidencia de Guatemala y Premio Nobel de Paz 1992, Rigoberta Menchú (derecha), cuando entregó en el Parque Central de la capital guatemalteca, su plan de gobierno. (Agencia EFE)

"Seguridad, empleo, educación, salud, desarrollo rural, apoyo a las mujeres, créditos de palabra, institutos por cooperativas, combate de la pobreza, transparencia y honestidad aparecen en el menú que los candidatos ofrecen a la ciudadanía a cambio de su voto", señala el reportaje.

Pero, a pesar del despliegue propagandístico, persiste un alto número de indecisos, que podría rondar el 40%.

"Los expertos atribuyen la apatía a la falta de liderazgo de los candidatos, a un espectro electoral atomizado donde participan 14 presidenciables y a la desconfianza de la población en las promesas electorales", señalaban los analistas.

Abundan asesores de imagen que buscan posicionar a los aspirantes con contagiosas melodías que van desde la bachata, chachachá, reggaeton o corridos mexicanos, "pero faltan estrategias para solucionar los problemas del país", aseguran.

"Las ofertas de los partidos tienen más el objetivo de atraer al mayor número de potenciales votantes, que brindar propuestas profundas para la solución de los problemas estructurales del país", señalaba un reciente informe del "Mirador Electoral" una coalición de organizaciones locales que observa el proceso.

La realidad es que, más de 20 años después del retorno a la institucionalidad, la pobreza continúa afectando a la mayoría de la población guatemalteca, la violencia supera los índices alcanzados durante la guerra y se asegura que el crimen organizado ha penetrado a las instituciones del Estado.

La semana pasada, "Foro Guatemala", conformado por 16 organizaciones religiosas, sociales y de derechos humanos, hizo un llamado a los electores para que se abstengan de hacerlo por candidatos "ligados al narcotráfico".

La violencia ha estado presente durante toda la campaña. De mayo a la fecha se han registrado más de 40 asesinatos y unos 50 ataques en contra de candidatos y activistas que participan en la contienda.

Para Rigoberta Menchú, detrás de los sucesos violentos de las últimas semanas se encuentran mafias criminales, traficantes de droga y cabecillas políticos.

La semana pasada fue asesinado César Méndez, hijo del exdiputado y actual asesor del partido que impulsa la candidatura presidencial de Álvaro Colom, Amílcar Méndez.

Según "Mirador Electoral", esta es la campaña más violenta en los últimos veinte años en Guatemala.

SOLO DERECHA

La realidad es que, en Guatemala, el espectro político está ocupado de manera casi exclusiva por la derecha, con posiciones económicas muy conservadoras.

Para el compañero de lista de Álvaro Colom, Rafael Espada, su candidato a la vicepresidencia, la única manera "sana" de incrementar los salarios es por la vía de la oferta de trabajo que se genere en la nación. "Los salarios deben ser incrementados acorde a la pérdida del poder adquisitivo", subraya.

Pero ocurre que, en Guatemala, el costo de la canasta básica es de Q. 2.791 (\$ 364,-), mientras el salario mínimo para los trabajadores agrícolas es de Q. 1.337 (\$ 174,5) y, para los no agrícolas, de Q. 1.374 (\$ 179,-) más un bono de Q. 250 (\$ 32,6); es decir, muy por debajo del valor de la canasta básica.

El general Pérez propone un salario mínimo fijado por hora, pues considera que determinarlo por decreto resta competitividad al país y oportunidades de empleo. O sea, una situación aun más precaria para los trabajadores, que se verían así privados de las más mínimas garantías sociales.

"Mano dura, acompañada de un gran corazón al servicio de todos los guatemaltecos", es la oferta del general Pérez a los electores.

Una posición similar expresa el candidato del Gana, Alejandro Giammattei, quien asegura que durante su gobierno apoyará la propuesta del Convenio 175 de la Organización Internacional de Trabajo (OIT), que promueve el empleo de tiempo parcial, o sea, que el empleado devengue un salario por hora.

Según Giammattei, esta flexibilidad laboral contribuirá a hacer de Guatemala un lugar más atractivo para la inversión, transformándola en un destino accesible para las diferentes empresas que necesitan contratar personal por horas.

Esa precariedad en el empleo vendría, sin embargo, a agravar la situación de los trabajadores, cuyos salarios ya están muy por debajo del costo de la canasta básica, según los datos dados a conocer en Guatemala.

Ese predominio de la derecha es explicado por el catedrático de la Universidad de los Andes, de Bogotá, Omar Rincón, al señalar que, en Centroamérica y en Colombia, las izquierdas son las que parecen cargar con el desprestigio de los conflictos armados internos. "Es sorprendente y contradictorio cómo después de que lograron esos acuerdos de paz la política sea tan de derecha", dijo Rincón durante una visita a Guatemala para unas conferencias.

En su opinión, uno de los motivos que explican esta situación es que, durante el período de conflicto armado, la mayor parte del liderazgo intelectual de izquierdas fue asesinado o desaparecido por el Estado y la contrainsurgencia.

Lo cierto es que Guatemala acude a las urnas sin entusiasmo, con desesperanza, en medio de una pobreza y violencia aun mayores que durante la época de la guerra, como ocurre en la mayor parte de Centroamérica.

pdfMachine

A pdf writer that produces quality PDF files with ease!

Produce quality PDF files in seconds and preserve the integrity of your original documents. Compatible across nearly all Windows platforms, if you can print from a windows application you can use pdfMachine.

Get yours now!